

Pila bautismal

coronan el muro meridional, el oriental y el tejeroz de la portada, donde –junto a algunos de simple nacela– vemos bustos humanos, prótomos de bóvidos, un lobo atrapando con sus fauces lo que pudiera ser un cordero, un barrilillo, dos piñas alargadas, etc., todo de ruda factura.

Hacia el oeste de la portada actual, en el acceso a la torre que se yergue a los pies del templo –moderna y que sustituye a la primitiva espadaña de la que restan las dos troneras apuntadas y cegadas– se reutilizó un arco de medio punto decorado con puntas de diamante de cuatro láminas, al que también podemos considerar un resto románico.

En la capilla bautismal abierta en el muro meridional de la nave sur se conserva un ejemplar de pila bautismal de traza románica, cuya copa semiesférica, de 90 cm de diámetro × 46 cm de altura, se decora exteriormente con gallones y un grueso bocel en la base, mientras que una banda incisa de zigzag recorre la embocadura por el interior. Se alza sobre un pie cilíndrico con molduración renacentista.

Siguiendo la línea del hastial occidental del templo se encuentra un arco apuntado bajomedieval, con finalidad defensiva, que da al camino que comunica con las tierras del Tozo.

Texto: MIG - Fotos: JMRRM

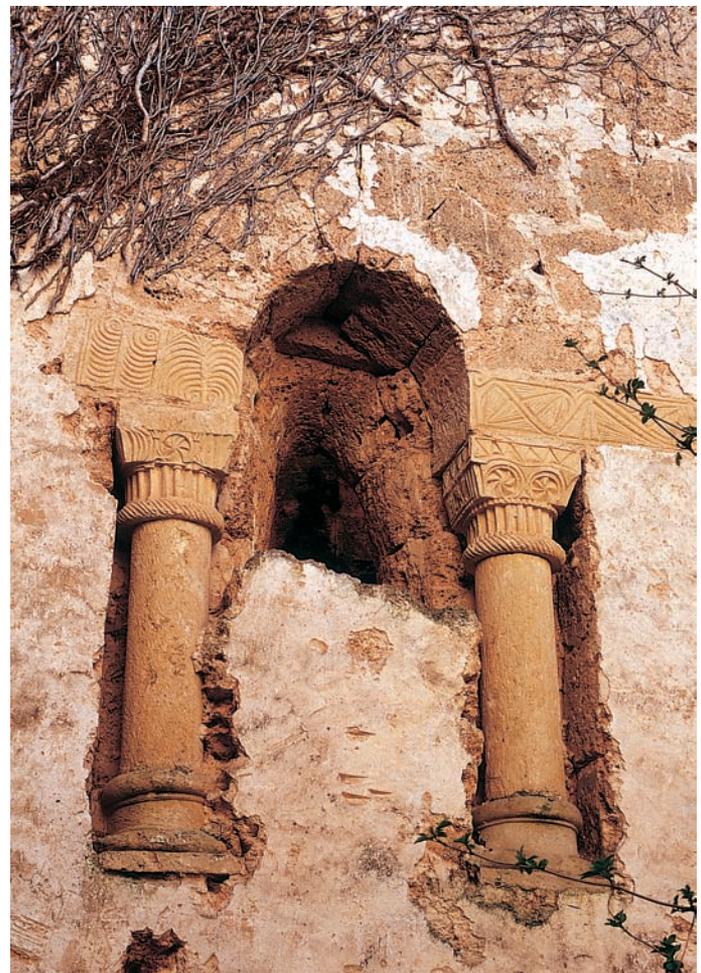
Iglesia de San Miguel

MAYOR INTERÉS PRESENTA el arruinado templo de San Miguel –seguramente dependiente de San Martín de Escalada–, construido en recia sillaría, de una sola nave y con torre adosada al muro meridional, habiendo sido sustituida la cabecera por la actual cuadrada, obra posmedieval (de siglo XVI o XVII) cubierta con bóveda de crucería. Los restos de la torre muestran su estructura cuadrada, en origen compuesta de tres cuerpos separados por impostas decoradas con menudo ajedrezado. En el piso alto, que albergaba el cuerpo de campanas, se abrían en cada lienzo sendas arcadas dobladas y apuntadas que cobijaban vanos geminados de arcos de medio punto. Lamentablemente, gran parte de este cuerpo superior ha desaparecido, siendo posible obtener una visión del edificio anterior al expolio en las fotografías de 1916 realizadas por Eustasio Villanueva o en la que publicó Pérez Carmona. Luciano Huidobro decía en 1952 que la torre románica de la iglesia se rajó quebrada por un rayo y que el templo poseía pinturas murales, que él llegó a ver y de las que no queda ni rastro.

Los únicos restos escultóricos que encontramos in situ son los capiteles de una ventana tapiada ubicada en el muro sur, visibles al interior. De muy tosca labra, su cierto aire prerrománico viene derivado del tremendo convencionalismo de sus formas vegetales, su dura talla a bisel y la presencia en ellos de ruedas solares, y collarinos sogueados; a modo de cimacio se colocaron sendas piezas decoradas con esquemáticas hojas de palma y tallo ondulante con hojitas. El resto de la ornamentación escultórica de la iglesia –canecillos, capiteles de las ventanas de la torre, capiteles del arco triunfal...– se encuentran en el Museo Frederic Marès de Barcelona. Destaca entre estos

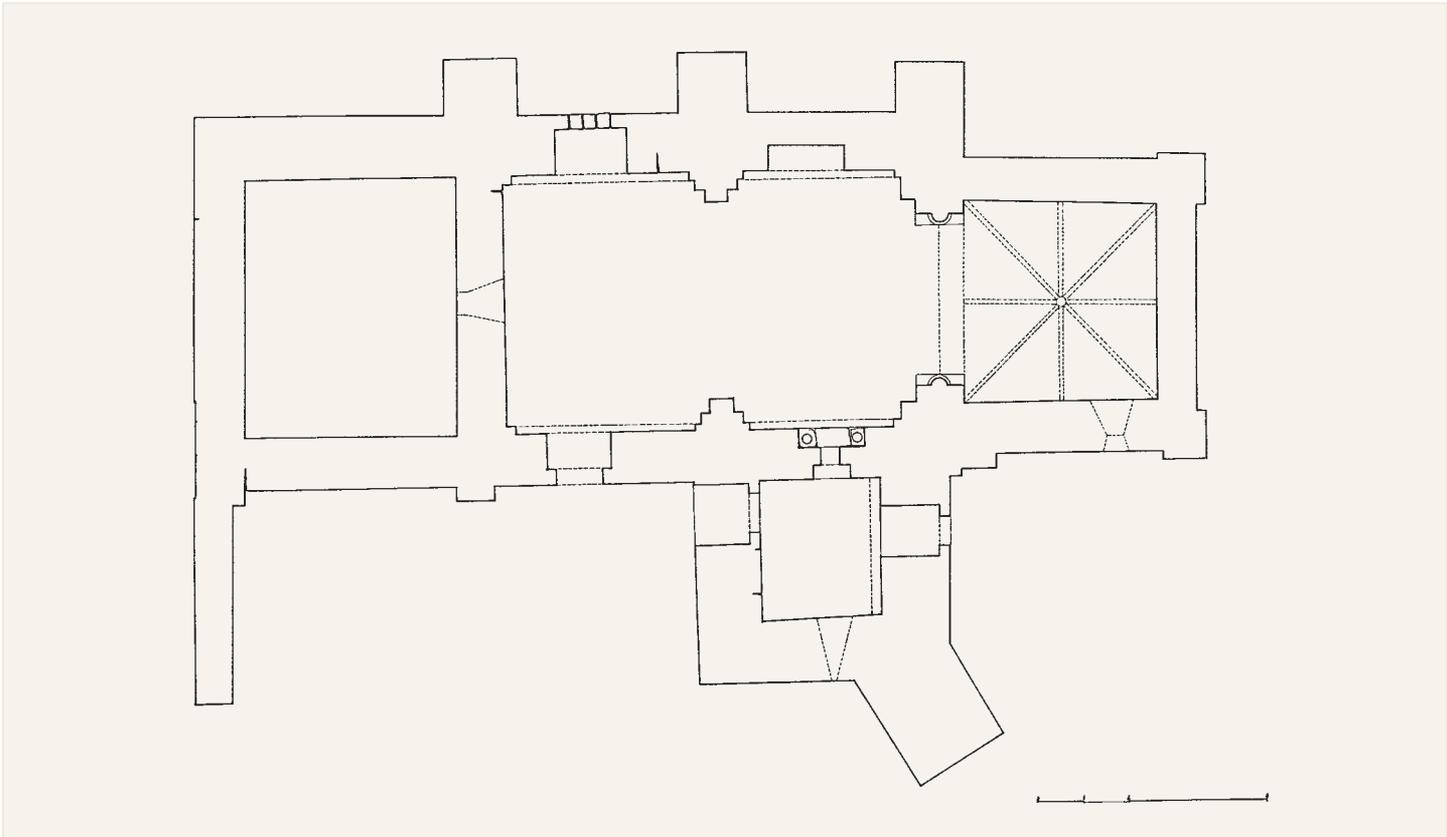
restos la arcada meridional del piso alto de la torre –otra se conserva en una colección particular de Barcelona, propiedad de los herederos de Joaquín Vaquero–, en la que los arcos interiores reposan en un mainel decorado con la tosca representación de un personaje encadenado por el cuello y los tobillos. Los capiteles que coronan las columnas de este vano reciben, por su parte, parejas de leones afrontados que comparten cabeza, y grifos afrontados, con la misma grosera talla que evidencia los escasos recursos técnicos del escultor, quizá el mismo MARTINVS que dejó su firma en la enjuta y un capitelillo que coronaba una de las columnas de ángulo del piso superior de la torre, decorado con dos desproporcionados personajes en actitud de lucha. La serie de canecillos conservada en el museo barcelonés, labrados con la misma impericia del resto de la escultura, muestra toscas cabezas humanas, un contorsionista y un personajillo en actitud grotesca, los prótomos de un felino y un jabalí, un lobo devorando

Ventana en el interior de San Miguel



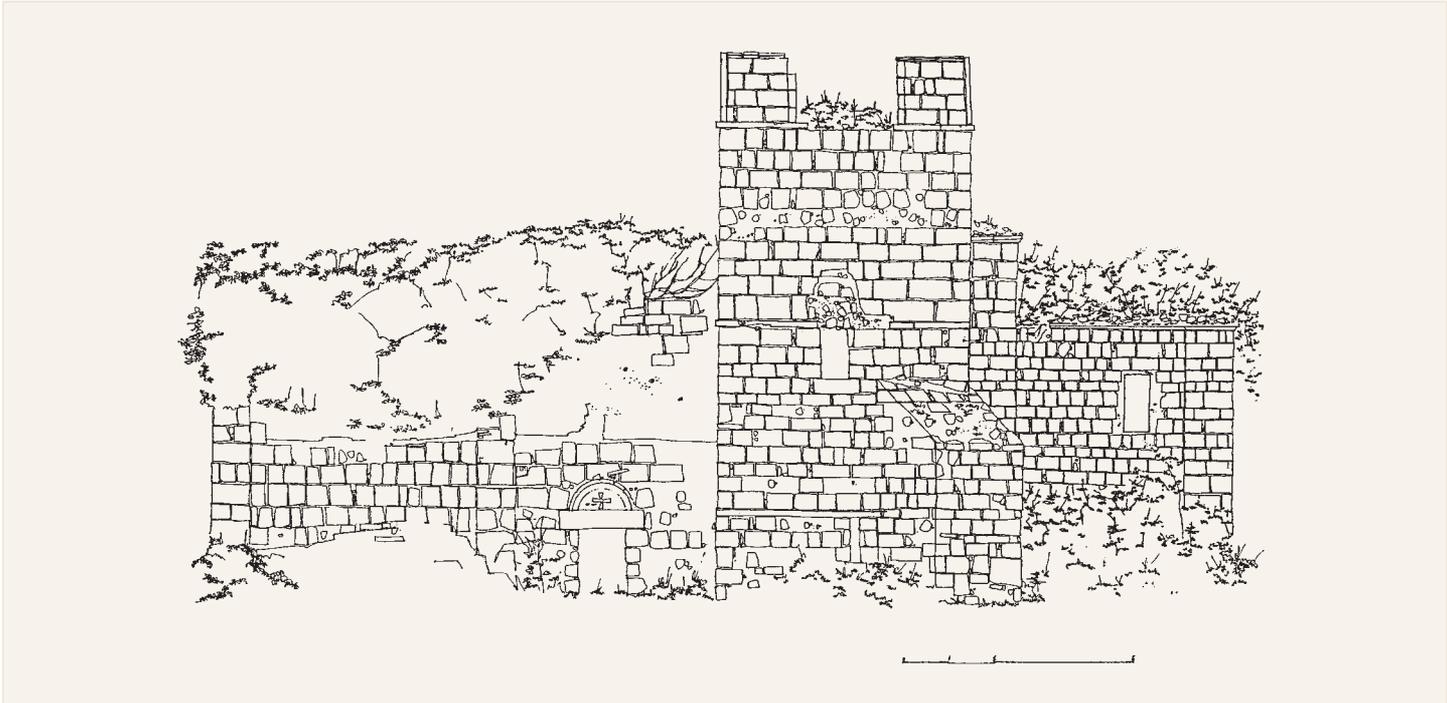
Exterior de las ruinas de San Miguel

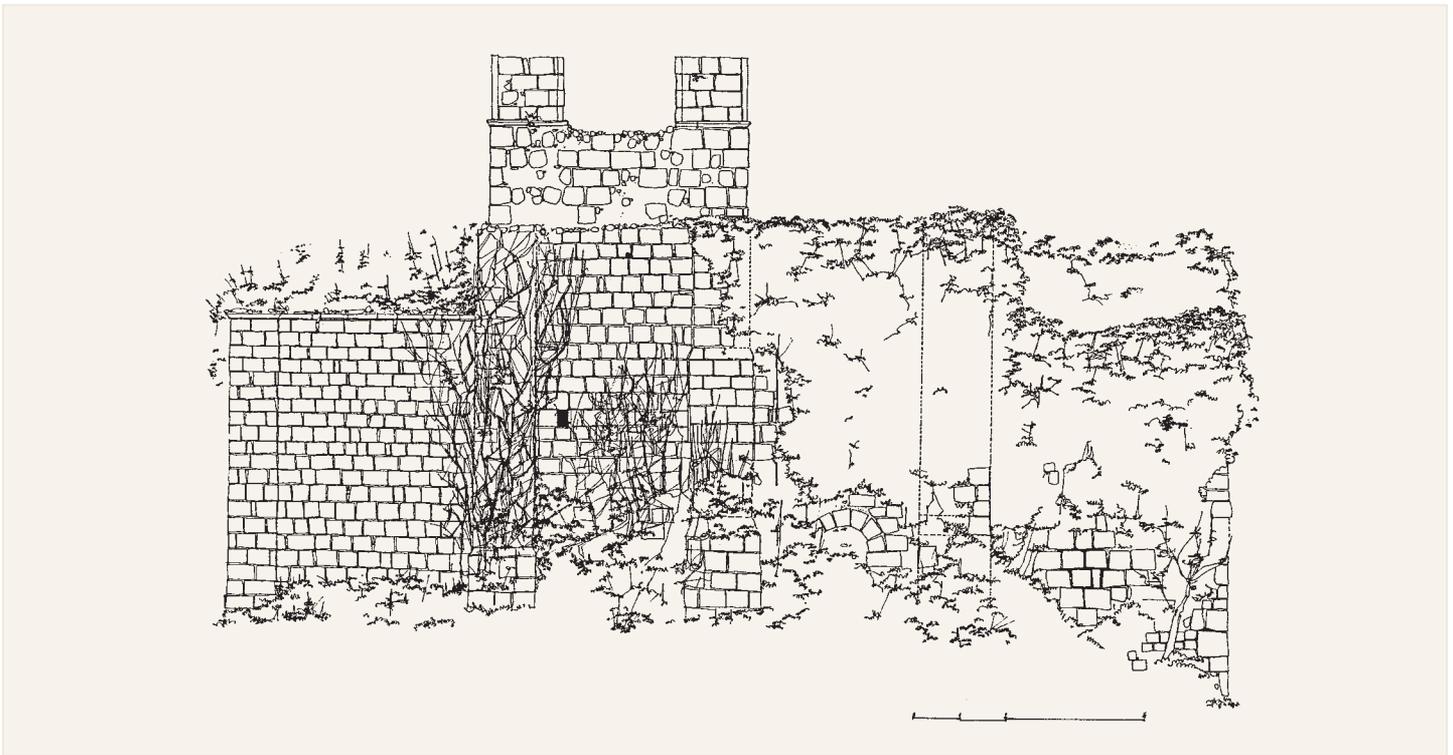




Planta

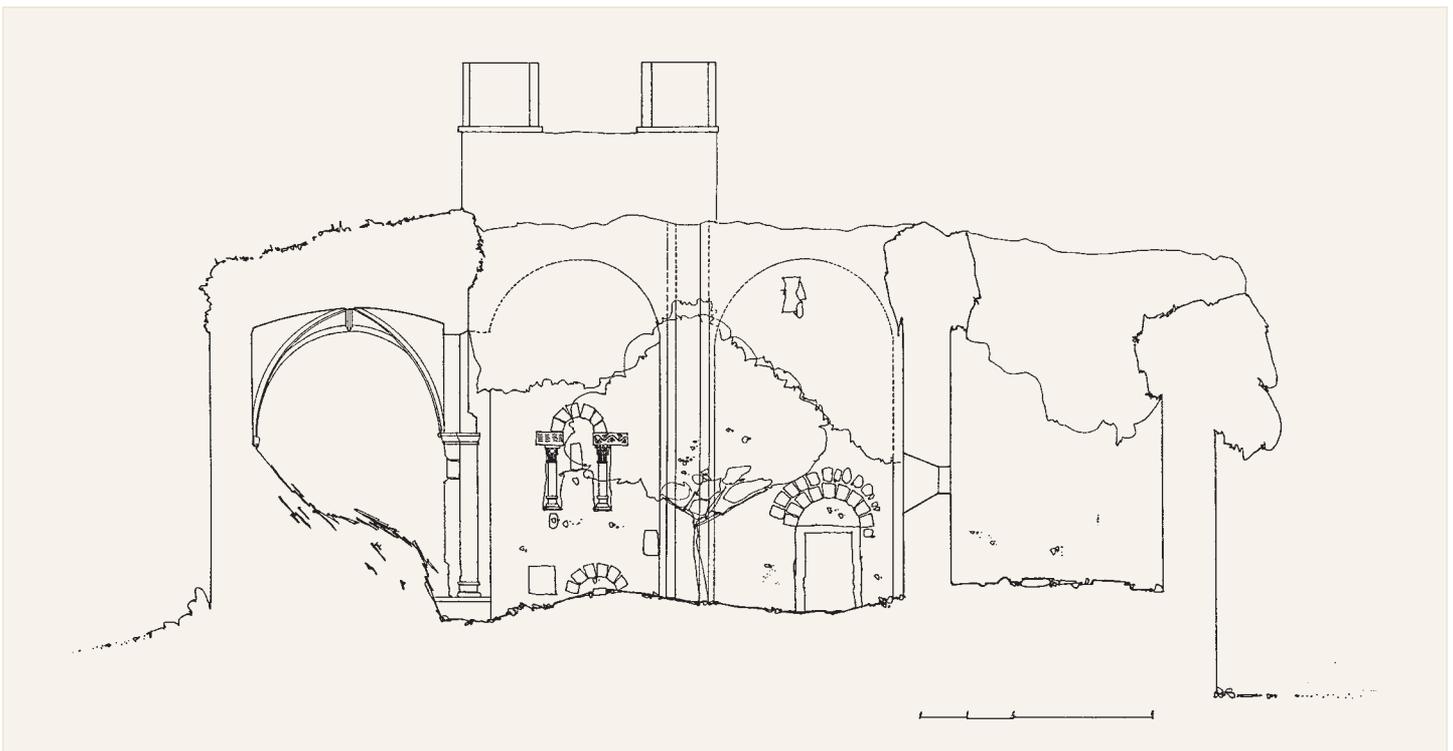
Alzado sur

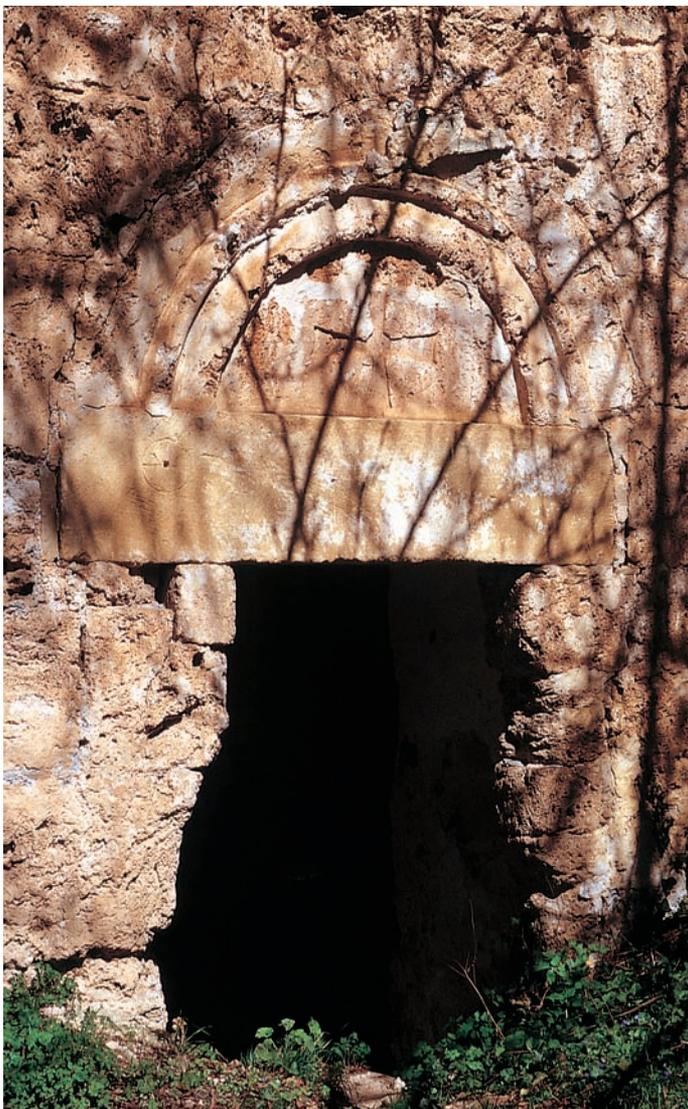




Alzado norte

Sección longitudinal





Portada meridional de San Miguel

a un pequeño cuadrúpedo y decoración geométrica a base de cilindros.

Mantiene el templo, pese al deterioro, las dos portadas que daban acceso a la nave, aunque de la septentrional, hoy cegada, sólo podemos observar la rosca interior de su arco de medio punto. La portada meridional muestra una curiosa estructura, con un ciclópeo dintel monolítico sobre el que se dispuso un tímpano con una cruz de brazos iguales excavada, rodeado por tres baquetones. También son visibles los robustos respaldos, escalonados y prismáticos, sobre los que voltearían los fajones de la presumible bóveda de cañón de la nave.

En el exterior del templo se conserva, semienterrada, la copa de una pila bautismal de traza posmedieval, decorada con gallones, y el pie, con palmetas.

Texto: MIG - Planos: PJRM - Fotos: JLAO

Iglesia de San Juan

LA IGLESIA DEL BARRIO BAJO de Tubilla, dedicada a San Juan, permanece hoy sin culto. Es un templo de nave única con cabecera de testero plano cubierta con bóveda de crucería, espadaña sobre el arco triunfal y capilla añadida al sur. El cuerpo oriental del edificio es obra moderna, aunque no así la nave, dividida en dos tramos cubiertos con bóveda de cañón apuntado que parte de imposta con listel y bisel y se refuerza con dos arcos fajones de perfil achaflanado, sobre respaldos prismáticos. La portada se abre al sur, y consta de arco apuntado con chambrana de nacela, siendo todo obra

gótica de la segunda mitad del siglo XIII. Al fondo de la nave, sin embargo, se conserva un ejemplar de pila bautismal de traza románica, de copa semiesférica gallonada sobre basamento cilíndrico ornado con finos helechos tumbados. Esta decoración vegetal, quizá inspirada en la de un capitel del interior de Moradillo de Sedano, se repite en las pilas de San Juan de Montearados y Montorio. Las dimensiones de la pieza son 133 cm de diámetro por 93 cm de altura total, con el tenante.

Texto y fotos: JMRRM



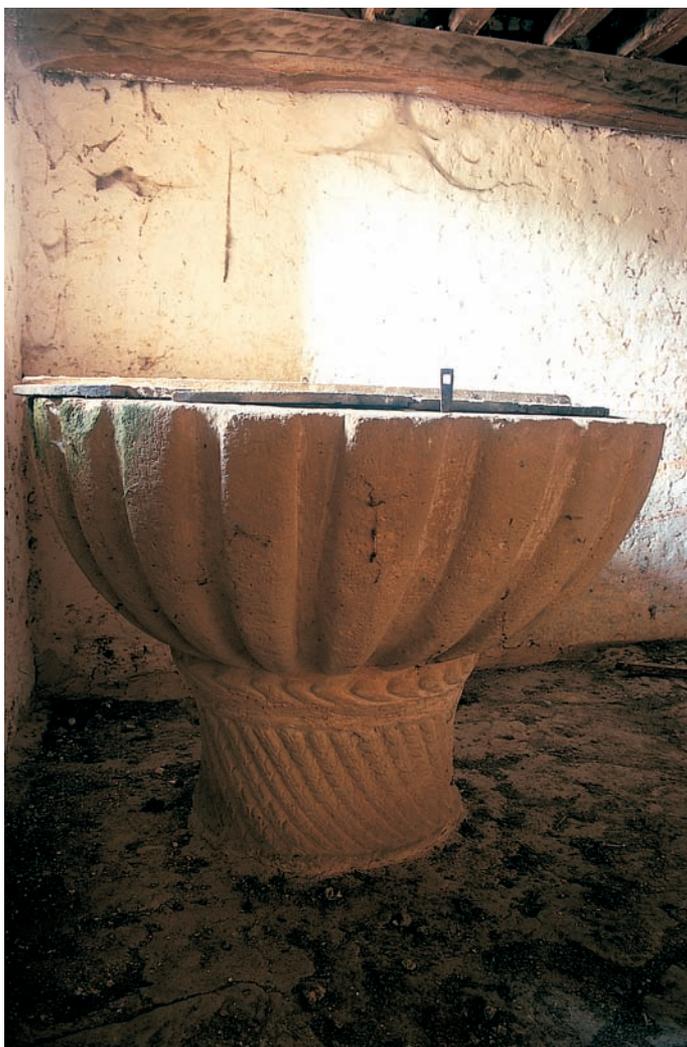
Torre de San Miguel antes de su desmantelamiento. Foto de la Diputación de Burgos (fondo Photo Club)



Interior de la nave de San Miguel antes de su total ruina. Foto de la Diputación de Burgos (fondo Photo Club)



Panorámica de San Juan de Tubilla



Pila bautismal de San Juan

Bibliografía

- AA.VV., 1991, pp. 113-117; BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 47, 106, 255; CADIÑANOS BARDECI, I., 1987a, pp. 258-259; CAMPILLO, J. y RAMÍREZ, M.ª M., 1984, pp. 207-215; CANA GARCÍA, F., 1992, p. 822; CIDAD PÉREZ, J., 1988a, pp. 54-69; CIDAD PÉREZ, J., 1988b; CRUZ, V. de la, 1973, p. 112; GUTIÉRREZ HURTADO, J. L., 1989, p. 99; GUTIÉRREZ HURTADO, J. L., 1997, p. 162; HUIDOBRO Y SERNA, L., 1952-1953, p. 121, 1952, pp. 302-303; ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991, pp. 602-603, 884; LÓPEZ MATA, T., 1963a, pp. 212-213; LUIS MONTEVERDE, J., 1956, pp. 376-379; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 471; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. II, p. 375; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987, p. 74; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1991-1992, t. II, pp. 83-84; PALOMERO ARAGÓN, F. e ILARDIA GÁLLIGO, M., 1995, pp. 89, 148; PÉREZ CARMONA, J., 1959 (1975), pp. 70, 113, il. 57; SANTONJA, G., s.f., pp. 242-243, 281, 283; TEIXIDOR, C., (ed.), 2001, pp. 132-133.